

D O S I E R

BUCHES & DIABLETES

El Carnaval Tradicional
Traditional Carnival



La exposición BUCHES Y DIABLETES, comisariada por el músico y divulgador Benito Cabrera, se exhibió entre el 29 de enero y el 6 de abril de 2019 en la Casa Amarilla de Arrecife (Lanzarote).

La muestra hacía un recorrido por muchas de las manifestaciones del Carnaval rural, histórico y patrimonial que se realizaban, y se siguen realizando aún, tanto en Lanzarote como en el resto de Canarias y en otros lugares del mundo.

Este documento recoge los textos principales, complementados con un soporte visual de los materiales y contenidos expuestos en las diferentes salas.



**Cabildo de
Lanzarote**



LA CASA AMARILLA
Cine-teatro y museo de Lanzarote

1 | **El Carnaval Tradicional** *(sala 2, ver plano)*

- 1.1 ¿Me conoces, mascarita? El sentido ritual de la máscara

2 | **Carnavales endiablados** *(sala 3, ver plano)*

- 2.1 Diabletes de Teguisse (Lanzarote)
- 2.2 Caretos de Ousilhao (Bragança-Portugal)
- 2.3 Toros de Tao y Tiagua (Lanzarote)
- 2.4 Los diablos del antiguo Corpus Christi (Tenerife)
- 2.5 Diablos de Yare (Venezuela)
- 2.6 Los carneros de Tigaday (El Hierro)

3 | **Los Buches (Arrecife)** *(sala 4, ver plano)*

- 3.1 El Carnaval tradicional de La Aldea de San Nicolás (Gran Canaria)
- 3.2 Los Guirrios (Castilla-León)
- 3.3 Las Pantallas de Xinxo de Limia (Galicia)

4 | **Documental sobre el Carnaval, Los Buches y Los Diabletes** *(sala 5, ver plano)*

5 | **Burguesía y prohibiciones** *(sala 6, ver plano)*

- 5.1 El Carnaval de la pequeña burguesía a principios del siglo XX
- 5.2 Polémicas con la Iglesia o los sectores conservadores
- 5.3 La foto más antigua del Carnaval

6 | **Música y otras tradiciones** *(sala 7, ver plano)*

- 6.1 El entierro de Las Sardinas
- 6.2 El Carnaval de los empolvados
- 6.3 Murgas
- 6.4 Música

Créditos

Comisario

Benito Cabrera

Coordinador exposición

Miguel Ángel Martín Rosa (La Casa Amarilla)

Diseño expositivo y gráfico

Carmen Corujo (Coescénica)

Textos

Benito Cabrera. Colaboración: Mario Ferrer

Fotografía original

Nico Melián & Joaquín Vera

Vídeo original

David GP

Realización de las Guías didácticas

Iván Hombre

Impresión y montaje

Efímera Publicidad

Traducción

Sammy Coker

Producción

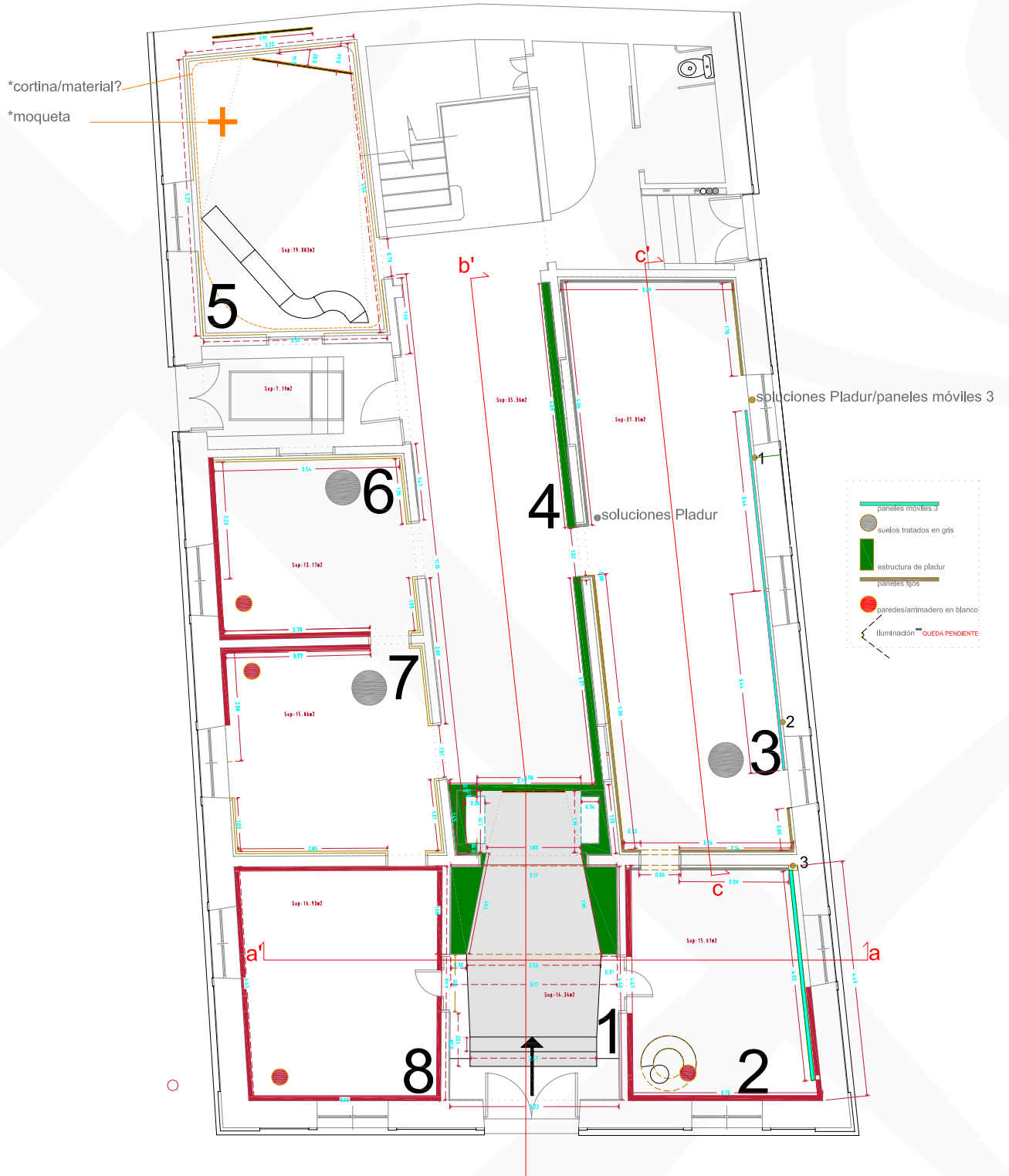
Cabildo de Lanzarote (La Casa Amarilla)

Agradecimientos

Acknowledgements

Especialmente a la Parranda de Los Buches y a la Asociación Los Diabletes de Teguisse.

Ricardo Reguera Ramírez, Francisco Hernández, Félix Hormiga, Departamento de Cultura del Ayuntamiento de Teguisse, M^a Dolores Rodríguez Armas (Archivo de Teguisse) Tasio Armas, Rita Martín (Centro Sociocultural de Tao), Antonio Fumero, Francisco Díez, Antonio Pinelo Tiza, Fundación César Manrique, José Pedro Suárez (Proyecto La Aldea), Nadia Leonato (Asociación cultural Guirrios y Madamas - León), José García Hernández, Rafael Silva, Servicio de Publicaciones del Cabildo, Familia Matallana, Antonio Lorenzo, Javier Reyes, Francisco Cabrera Panasco, María José Ferrer, Rafael Cabrera, Grupo Folklórico de la Facultad de Educación de la Universidad de La Laguna, María Victoria Hernández, Ramón Guimerá, Centro de Fotografía de Montevideo, Ayuntamiento de Garachico, Entierro la sardina La Laguna, Saro Lasso Toledo, Alfonso Duro Cabezón, Yolanda Conde González y al personal del Centro de Datos (Lorenzo Duarte, Raquel Gil y Francisco Ostio)



1 | El Carnaval Tradicional

Herencia de festividades de la Antigua Roma, el Carnaval es época de subversión de normas establecidas y una fiesta que se celebra en muchas partes del mundo occidental.

En Canarias, antiguamente, tenía lugar ya desde el mes de enero, como tránsito entre la Navidad y la Cuaresma. La fiesta tradicional e histórica en Canarias está llena de manifestaciones que poco tienen que ver con el concepto actual del Carnaval. Existía y sigue existiendo un Carnaval rural, histórico y patrimonial, que hunde sus raíces en los ecos del tiempo.

En Lanzarote se conservan dos tradiciones ancestrales, ligadas al ciclo del Carnaval, que son un ejemplo de este tipo de expresiones: los Diabletes de Teguiise y los Buches de Arrecife.

La presente muestra quiere rendir tributo al Carnaval tradicional de Lanzarote y Canarias, con algunas de sus manifestaciones más genuinas. Asimismo, entendemos que la presencia de expresiones de otras latitudes puede ayudarnos a comprender nuestra propia identidad, que se ha forjado a base de idas y venidas de culturas que han pasado por nuestras islas.

Esta exposición forma parte de un proyecto global que, bajo el nombre de Centro Insular Etnográfico de Lanzarote, pretende ir tomando forma en los próximos meses.

1.1 ¿Me conoces, mascarita? El sentido ritual de la máscara

Las máscaras simbolizan las necesidades, los miedos y las inquietudes de una comunidad. Representan el deseo del ser humano de ocultarse y a la vez de manifestarse transformado, escondiendo su identidad para revelarse en forma diferente. La máscara cubre el rostro para desnudar el alma.

Las múltiples máscaras que encontramos en todas las culturas representan elementos naturales, humanos, animales o demoníacos.

África es un continente donde las máscaras tienen gran valor simbólico, siendo utilizadas para rituales de fertilidad, de iniciación y de muerte. La influencia de este continente y sus máscaras es ineludible a la hora de entender la estética de los países donde la esclavitud estuvo presente, como fue en toda América.

La máscara está muy ligada a los ritos carnavalescos en la sociedad occidental. En Canarias, era habitual usar máscaras hechas con trapos viejos y telas diversas. Lo importante era no ser conocido para “vacilar” con los vecinos y decirles lo que no se atrevían a comunicar el resto del año. La frase más habitual del Carnaval siempre fue “¿me conoces, mascarita?” para iniciar ese diálogo con quien no estuviera disfrazado.

Las expresiones más antiguas del Carnaval de Lanzarote han usado dos tipos de máscara: la de Los Buches, cuyo diseño actual se atribuye al artista César Manrique; y la de Los Diabletes de Teguiise, que entroncan con las caretas demoníacas del antiguo Corpus Christi, que tenían por objeto simbolizar el mal.

Traditional Carnival

Carnival is a legacy that has been passed down through the centuries since the days of ancient Rome. It is celebrated in many parts of the Western world as a time for merry making and relaxing the usual sense of decorum.

In the Canary Islands Carnival has traditionally taken place from the month of January onwards, during the period between Christmas and Lent. The way Carnival is celebrated in the Canaries today is far removed from many of the traditions surrounding the typical festivities of yesterday. Nevertheless, in rural areas ancient traditions have endured and remain an important part of the local culture, having experienced little change despite the passage of time. Two such ancient traditions in Lanzarote are the Diabletes in Teguiise and the Buches in Arrecife.

This exhibition aims to pay tribute to traditional Carnival celebrations held in Lanzarote and the rest of the Canary Islands by highlighting some of their most deeply rooted features. It is equally important to acknowledge Carnival festivities in other parts of the world as they can help us gain an insight into understanding our own identity, which has been shaped by different cultures as they have come and gone through our islands.

This exhibition is part of a wider project called 'The Island of Lanzarote's Ethnographic Centre' which is hoped to be finalised in the coming months.

'Do you recognise me behind the mask?' The ritual meaning of masks

Masks are a symbol of a community's needs, fears and concerns. They represent our desire as human beings to hide and at the same time reveal an altered version of ourselves; hiding our true identity only to show a different side to us. The mask covers our face and yet somehow lays bare our soul.

The many varieties of masks we find in cultures all over the world represent natural, human, animal or demonic features.

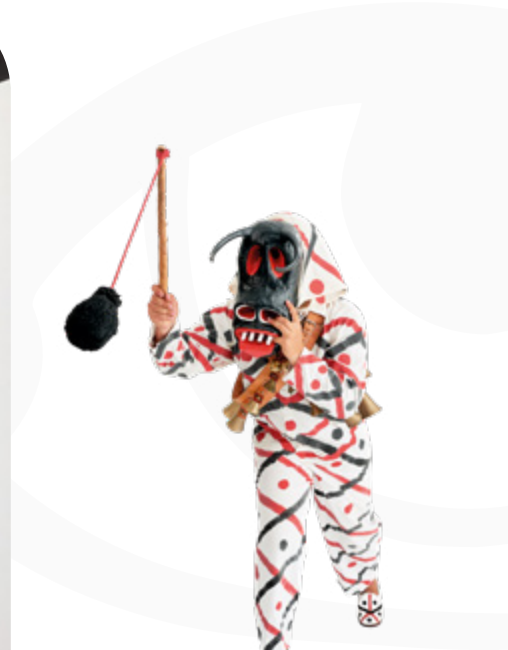
On the African continent masks have great symbolic value as they are linked to fertility, initiation and death rituals. It is impossible to ignore their impact on the style and aesthetics of masks in countries where slavery was once rife, as it was throughout the Americas.

Masks are closely linked to carnival rituals in Western society. In the Canaries, the typical mask was made with any old rags and off cuts of different fabrics. The important thing was not to be recognised so you could tease your neighbours and say what didn't dare say the rest of the year. To strike up a conversation with someone who was not in disguise, the typical saying was, 'do you recognise me behind the mask?'

The oldest Carnival traditions in Lanzarote featured two types of mask: the Los Buches mask, whose current design is attributed to local artist César Manrique; and that of Los Diabletes of Teguiise, both of which can be traced back to the demonic masks of the ancient Corpus Christi festivities which were designed to symbolize evil.



01
SALA



¿Me conoces, mascarita?
El sentido ritual de la máscara

Las máscaras constituyen un elemento, un símbolo, un instrumento de comunicación. Representan el alma del individuo, el espíritu que se proyecta en el mundo exterior. En el carnaval, la máscara adquiere un significado especial, ya que permite al individuo escapar de su identidad cotidiana y adoptar una nueva personalidad. Este acto ritualizado es una forma de liberación y de expresión de los deseos más profundos del individuo. La máscara también sirve para ocultar la identidad real del individuo, permitiendo que este se comporte de manera diferente y más libre. En el carnaval, la máscara se convierte en un elemento esencial para la creación de un mundo nuevo y efímero. Este mundo se caracteriza por la exageración, la ironía y la sátira. La máscara también sirve para representar a personajes históricos, literarios o populares. En definitiva, la máscara es un elemento clave para entender el sentido ritual del carnaval.

02
SALA



2 | Carnavales endiablados

Son variados y complejos los rituales ligados a la festividad del Carnaval. De una parte, la población rural y más alejada de los centros urbanos, posee una serie de tradiciones y ritos que van desde los aspectos gastronómicos hasta la realización de bailes o desfiles especiales.

Uno de los ritos más vistosos y extendidos por los ámbitos del Carnaval de muchas partes del mundo es el que protagoniza un grupo de diablos. Tilcara, en Argentina; Riosucio, en Colombia; Santiago, en la República Dominicana, son algunas localidades sudamericanas donde diversos grupos diabólicos son los principales protagonistas de la fiesta. También en España encontramos ejemplos, como los llamativos Diablos de Luzón (Guadalajara) y otros.

2.1 Diabletes de Teguisse (Lanzarote)

Los diablos carnavalescos por excelencia de Canarias los encontramos en la Villa de Teguisse (Lanzarote). Inicialmente estuvieron ligados a la celebración del Corpus Christi, al igual que sus parientes de otras latitudes, como los Diablos de Yare (Venezuela) o los Vejigantes de Puerto Rico.

El elemento central de la celebración del Corpus era su procesión. Materialización simbólica de la jerarquización social, de la eterna lucha entre el bien y el mal y de la iconografía cristiana, estaba representada por una cohorte de diablos y representaciones diversas. Tras la prohibición del uso de este tipo de expresiones demoniacas en la procesión del Corpus, muchos de estos diablos desaparecieron, mientras que otros transformaron parte de su vestuario y esta práctica fue trasladada al Carnaval.

En el caso de los Diabletes de Teguisse, las pieles de cabra que los cubrían inicialmente se tornaron en trajes de lona pintada con rombos. La careta ya no es un macho cabrío, sino un toro con sus cuernos y su lengua. Aun así, conservan la raíz, no solo en sus complementos (esquilas, cencerros, zurroneos...), sino por el espíritu catártico que implica asustar, transgredir, hacer correr a los niños por las esquinas empedradas de Teguisse. En resumen, simbolizan el sentido primigenio, festivo y esencial del antiguo Carnaval.

Material en sala:

Retrato de principios del siglo XX. *A la derecha aparece un Diablete con un traje pintado con una retícula muy densa. La máscara que está apoyada en la silla presenta unos rasgos muy definidos y un acabado más pulido que el actual. Destacar también las numerosas y variadas esquilas y cencerros en la tira de cuero a modo de bandolera. Fuente: "Las indumentarias de Lanzarote" Ricardo Reguera Ramírez (2006). Imagen facilitada Archivo Histórico de Teguisse.*

Fotografía de mediados del siglo XX. *Esta fotografía muestra dos Diabletes. El de la izquierda tiene un acabado similar al de los actuales Diabletes, mientras que el de la derecha está pintado de forma mucho más difusa. Ambas máscaras son de papel encolado. Fuente: "Las indumentarias de Lanzarote" Ricardo Reguera Ramírez (2006). Imagen facilitada por Archivo Histórico de Teguisse.*

Fotografías Molde: *Molde usado para la confección de las máscaras de Los Diabletes*

Documento manuscrito: *Documento de mediados del siglo XVIII en el que se constata la participación de Los Diabletes en la ceremonia del Corpus Christi (Libro de cuentas del Cabildo General).*

Devilish Carnival

There are many distinct and complex rituals surrounding Carnival festivities. Generally, rural areas and villages further away from the urban centres have a series of traditions and rites that range from typical foods to special dances and parades.

One of the most colourful and eye-catching features widely found in carnivals all over the world are groups of devils. In South America, for example, groups of devil-like characters are the main protagonists of the fiesta in Tilcara, Argentina, Riosucio, in Colombia and Santiago in the Dominican Republic. Likewise, on the Spanish mainland we can find similar characters such as the distinctive Devils of Luzón in Guadalajara, among others.

The Diabletes of Teguisse, Lanzarote

The Carnival devils par excellence in the Canary Islands are found in La Villa de Teguisse, Lanzarote. Initially they were linked to the celebration of Corpus Christi, much like their relatives from other parts of the world, such as the Devils of Yare in Venezuela or the Vejigantes in Puerto Rico.

The central element of the Corpus celebration was originally its procession featuring different characters including a cohort of devils designed to symbolise social hierarchy, the eternal struggle between good and evil and Christian iconography. When the use of this type of demonic characterisation was banned in Corpus parades, it meant that many of these devil characters disappeared completely whilst others were adapted and brought out only during Carnival celebrations.

In the case of the Diabletes de Teguisse, the goat skins were replaced by canvas suits painted with diamonds and the Billy-goat mask evolved into a bull's head complete with horns and protruding tongue. In a bid to remain faithful to their traditional roots certain features were kept, however, such as the bells, cowbells and pouches and also the cathartic feeling of running around being mischievous and making children run scared through the cobbled streets of Teguisse. In short, these Teguisse devils retain the original, festive spirit of ancient Carnival celebrations.

- Portrait taken at the beginning of the 20th century. On the right stands a Diablete figure wearing a costume covered with painted diamond patterns. The leather straps worn across his chest are laden with various different handbells and cowbells. The mask resting on the chair has well defined features and a more polished finish than the masks used nowadays. Source: "Las indumentarias de Lanzarote" Ricardo Reguera Ramírez (2006). Imagen facilitada Archivo Histórico de Teguisse.

- This photograph, taken in the mid 20th century, shows two Diabletes. The one on the left is painted in a design similar to the one used today, whilst the markings on the costume on the right are much less defined. Both masks are made of papier-mâché. Source: "Las indumentarias de Lanzarote" Ricardo Reguera Ramírez (2006). Imagen facilitada por Archivo Histórico de Teguisse.

- Mould used to make Diabletes masks

- Document from the mid-18th century which states that the Diabletes participated in the Corpus Christi procession (Cabildo's ledger)



03
SALA



03
SALA



2.2 Caretos de Ousilhao (Bragança-Portugal)

En Ousilhão (Vinhais, Portugal) encontramos la Fiesta de San Esteban, en diciembre. La parte más importante es la presencia de Caretos, que animan con su malicia y picardía, caminando por el pueblo para crear el caos entre la población después de las misas y haciendo sus rondas tradicionales en busca de ofrendas de embutidos. Los Caretos mantienen así su papel de figura diabólica que libera todas las energías contenidas y anuncia un nuevo año. La tradición de los Caretos, heredada probablemente del ancestral paganismo autóctono, se funde también con elementos que avivan la comparación con las Saturnales romanas. **Créditos: Máscaras cortesía de Francisco Díez. Imagen cortesía Antonio Pinelo Tiza.**

2.3 Toros de Tao y Tiagua (Lanzarote)

Según Francisco Hernández (cronista oficial de Teguisse) la tradición de Los Toros de Tao y Tiagua tiene su origen en el punto de unión de ritos y costumbres africanas y americanas. “Las cuerdas de la señorial casa de don Pedro Cabrera fue uno de los escenarios donde nació la máscara de los toros de Tiagua”, afirma, por lo que sus habitantes utilizaron el modelo de las vacas del lugar para confeccionar el disfraz, con sus esquilas y adornos. Para el historiador, entre las personas que potenciaron la tradición de estas máscaras serían destacables Jordán López Pérez y don Juan Parrilla, a los que acompañaban en sus desfiles una animada parranda.

Los hermanos López Pérez fueron los encargados de llevar al pueblo de Tao la tradición de las máscaras de toro, y con el aporte de las famosas parrandas del pueblo, conocidas en toda la isla, fue tomando raigambre esta celebración carnalera que aún recuerdan las personas mayores de la vecindad. **Créditos: Nico Melián / Joaquín Vera**

2.4 Diablos del antiguo Corpus Christi (Tenerife)

El antiguo Corpus Christi contenía elementos que hoy son habituales en otros ámbitos festivos. Uno de los más llamativos es el que se refiere a la presencia de instrumentos populares que forman parte del folklore ritual y procesional actual. Nos referimos a las castañuelas o castañetas, panderos, tambores, tamboriles y cascabeles. Según el historiador Manuel Hernández “en general tocados por negros que tenían fama de ser buenos ejecutores”.

Junto con otros elementos monstruosos como la Tarasca o Bicha, el Águila y el Pelicano, salían los Gigantes y Cabezudos (conocidos también como papahuevos) y los Diablos, representación simbólica del mal que luchaban contra San Miguel Arcángel. Sus máscaras, monstruosas y grotescas, estaban casi siempre adornadas con cuernos y pintadas de rojo y negro.

Muchos de los diablos, diabladas y diabletes que encontramos hoy en fiestas diversas, como el carnaval, fueron trasladados de fecha, después de la prohibición en el siglo XVIII de esta celebración tan colorista, considerada por los ilustrados de la época como poco adecuada para acompañar la Sagrada Forma. **Créditos: Máscaras cortesía de Antonio Fumero**

The Caretos de Ousilhao (Bragança in Portugal)

The town of Ousilhão in Vinhais, Portugal holds the Fiesta de San Esteban every December which is particularly renowned for its famous Caretos, colourful masked characters who get the crowds going with their mischief and devilment as they pass through the town creating chaos among the population after Mass. Typically the Caretos run around in search of offerings in the form of cold meats, maintaining their role as diabolical characters on the rampage, as it were, releasing pent-up energy and heralding a new year. These Caretos, are thought to be linked to ancient local pagan rites fused with elements of the Roman Saturnalia.

The Toros of Tao & Tiagua (Lanzarote)

According to Teguisse's official chronicler, Francisco Hernández, the origin of the tradition of Los Toros of Tao & Tiagua can be found in a mix of African and American rituals and customs. 'The barn at Don Pedro Cabrera's manor house was one of the places where the tradition of the bull masks was born', he stated. This is how the costumes and accessories came to be inspired by the cows and cowbells found there. Historians credit Jordán López Pérez and Don Juan Parrilla, among others, as the people responsible for promoting and maintaining this tradition as when they paraded in these costumes and masks they would always be accompanied by a lively group.

It was also thanks to the López Pérez brothers that the bull masks were introduced to the village of Tao where, with the addition of the town's well-known music groups or parrandas this tradition became an integral part of Carnival celebrations on the island and one that senior members of the neighbourhood are sure to remember to this day.

The ancient Corpus Christi devils (Tenerife)

Corpus Christi celebrations of old featured elements which are now commonly seen in other festivities, notably popular instruments like castanets, tambourines, drums, tabors and rattles which still play an important role in folklore rituals and processions today. According to historian Manuel Hernández, "in general they were played by black people who were reputed to be good players."

Parading along with other demonic costumed characters such as the Tarasca, Bicha, Eagle and the Pelican, were the Giants and Big-heads (also known as papahuevos) and the Devils, in a symbolic representation of the evil demons that fought against Archangel Michael. Their monstrous and grotesque masks were almost always adorned with red and black painted horns.

This colourful procession was abolished in the XVIII century as the learned elite of the time considered it inappropriate to accompany the Blessed Sacrament in this way. As a consequence, many of the devils and devil-like characters were moved to various other celebrations that we celebrate today, like Carnival.

2.5 Diablos de Yare (Venezuela)

Tras su prohibición en el siglo XVIII en España, muchos de los cortejos de diablos ligados al Corpus Christi en el mundo occidental fueron trasladados al Carnaval (como ocurrió con los Diabletes de Tegui), aunque perviven en algunos lugares vinculados todavía a la tradición del Corpus. Es el caso de los Diablos de Yare (Venezuela), declarados en 2012 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por parte de la Unesco. El sincretismo propio de las expresiones latinoamericanas cobra toda su dimensión en esta expresión, con una mezcla de las culturas española, indígena y negra. **Créditos:** *Máscara cortesía de Archivo de Tegui*

2.6 Carneros de Tigaday (El Hierro)

Ataviados con grandes pieles de carnero y tiznados con betún, asustan, manchan y golpean indoloramente a sus paisanos, guiados por la figura de El Loco.

Encontramos ejemplos similares en otras latitudes, como los Blancs Moussis belgas, que emplean vejigas de cerdo para flagelar a la gente. El origen común de estas tradiciones parece encontrarse en la Antigua Roma, donde los Luperci, un grupo sacerdotal de adolescentes, salían en febrero por el Monte Palatino semidesnudos, golpeando a las mujeres con una tira de piel de macho cabrío (la februa), como rito de purificación y fecundidad. **Créditos:** *Fotografía Tasio Armas,*



Diablos de Yare, Venezuela

After they were banned in Spain the 18th century, many of the devil characters that had paraded in the Corpus Christi processions in other parts of the West were used in Carnival celebrations instead - like the Diabletes in Tegui. Their link with the Corpus festival survived in some places, though, as was the case with the Devils of Yare in Venezuela which were recognized by Unesco as an expression of Tangible Cultural Heritage in 2012. The melting pot of influences so typical of Latin American traditions is never more apparent than in these Devils which represent a fusion of Spanish, indigenous and black cultures.

Los Carneros de Tigaday, El Hierro

They dress in large sheepskins and smudge their faces with shoe polish, then run around trying to frighten, stain and whack onlookers (painlessly, of course) guided by the figure of 'El Loco'.

We find similar examples in other countries, such as the Belgian Moussis Blancs, who use pig bladders to bash people. The common origin of these traditions seems to be found in ancient Rome when in February time, the Luperci, a priestly group of adolescents, would run half naked around the Palatine Hill, striking any women in their path with a strip of goat's skin (the februa), as rite of purification and fertility.



03

SALA





03
SALA





03

SALA

TOROS DE TAO Y TIAGUA

Lanzarote

Según Francisco Hernández (cronista oficial de Tegüise) la tradición de Los Toros de Tao y Tiagua tiene su origen en el punto de unión de ritos y costumbres africanas y americanas. "Las cuadras de la señorial casa de don Pedro Cabrera fue uno de los escenarios donde nació la máscara de los toros de Tiagua", afirma, por lo que sus habitantes utilizaron el modelo de las vacas del lugar para confeccionar el disfraz, con sus esquilas



3 | Los Buches (Arrecife)

Los Buches de Arrecife son un vestigio del antiguo Carnaval, anclado en arcaicas tradiciones prerromanas, ritos de fecundidad ligados a los luperci. En las fiestas de las Lupercales, iban semidesnudos, golpeando con una tira piel de macho cabrío para infundir fecundidad.

La tradición, con sus modificaciones, arraigó en muchos lugares. Bajo los nombres de botarga, guirrio o zamarraco, encontramos personajes que golpean con vejigas de cerdo, garrotes o tiras de piel de carnero, en lugares de España como Asturias y el País Vasco. En otros países el caso más conocido es el de los Vejigantes de Puerto Rico.

Esta costumbre casi siempre estuvo ligada al ámbito pastoril, y es una curiosidad que en Lanzarote tuviera un carácter eminentemente marineramente.

No sabemos su antigüedad exacta en Arrecife, aunque la primera referencia escrita nos la ofrece el francés René Verneau en 1890, reseñando que, tanto hombres como mujeres iban tocando la guitarra y cantando, acompañados por un gentío que “los acompañan provistos de unas vejigas de pescado enormes, con las que golpean a todos aquellos que encuentre”. En 1904-05 pasan por Arrecife Proust y Pitard y también hacen referencia a esta tradición, aportando muchos más datos sobre su peculiar vestimenta, que no consistía en otra cosa que en un remedo de las antiguas formas de vestir de los campesinos lanzaroteños, conocidos como “campurrios” “maúros”. Es decir, su “disfraz” consistía en poner en práctica la inversión simbólica propia de los ritos carnavalescos.

Lo que antaño fuera una manifestación espontánea y participativa se acabó perdiendo. En 1963, un grupo de amigos resolvieron conformar una parranda marinera que evocara ese antiguo Carnaval. Nace así la Parranda Marinera Los Buches, depositarios de ese legado, que mantienen vivo en la actualidad.

Material en sala:

Fotografía de finales del siglo XIX de un Bucho de Arrecife. Sobre la base del traje tradicional de Lanzarote del periodo XVIII-XIX se incluyen todos los elementos distintivos del Bucho de carnaval: bucho, careta de red, pañuelo de cabeza, cintas en la montera y guantes blancos. Fuente: “Las indumentarias de Lanzarote” Ricardo Reguera Ramírez (2006). Imagen facilitada por María Soledad Matallana Cabrera.

Diversas colocaciones de la montera con la máscara usadas por Los Buches. Fuente: “Las indumentarias de Lanzarote” Ricardo Reguera Ramírez (2006).

Representación del dibujo de una antigua máscara de rejilla de Los Buches. Fuente: “Las indumentarias de Lanzarote” Ricardo Reguera Ramírez (2006).

En la parte superior, antigua máscara o careta de rejilla de Los Buches. Debajo, una máscara muy similar usada tradicionalmente en Hispanoamérica. Fuente: “Las indumentarias de Lanzarote” Ricardo Reguera Ramírez (2006). Prenda de Los Buches facilitada por Henedina Hernández Gutiérrez.

Lámina original de la ilustración realizada por el artista César Manrique para la contraportada del disco editado por la Parranda de Los Buches. Título: Los Buches, 1990. Técnica mixta/cartulina. Autor: César Manrique. Cortesía de la Fundación César Manrique. Bucho original de vejiga de pescado. Cortesía de la Parranda Los Buches

Escenas de Los Buches en diversos momentos, y una reproducción de la portada del programa elaborado por la parranda en el Carnaval de 1965. En la fotografía inferior un componente tocando su tradicional pito de agua. Imágenes cedidas por José García Hernández, Rafael Silva y el Servicio de Publicaciones del Cabildo a Memoria de Lanzarote (www.memoriadelanzarote.com).

Los Buches, Arrecife

Arrecife's Buches are a vestige of bygone Carnival traditions rooted in ancient pre-Roman traditions, in particular the fertility rites of the Luperci worshippers. During the Lupercales festival, young boys would run around half naked using a strip of goatskin to hit out at women believing it would render them fertile.

Different versions of this tradition took root in many places, under different names and guises. Examples can be found all over Spain, including Asturias and the Basque Country with the botarga, guirrio, and zamarraco. These characters share the practice of striking out at onlookers but the implement of choice might vary from pig bladders or clubs to strips of sheepskin. This custom was almost always linked to shepherding, with the curious exception of Lanzarote, where it took on a seafaring identity. Elsewhere, similar folkloric characters evolved with perhaps the best-known example being the Vejigantes in Puerto Rico.

It is not known exactly how far back this tradition goes in Arrecife, although the first written reference can be traced back to Frenchman René Verneau in 1890, who noted that both men and women were playing the guitar and singing, leading a crowd that 'accompanied them with huge fish bladders with which they would hit anyone they came across.' In 1904-05, Proust and Pitard passed through Arrecife and also made reference to this tradition, providing much more information about their peculiar costumes, which consisted of little more than dressing like Lanzarote farmers, known as campurrios or maúros. That is to say, their “disguise” consisted of putting into practice a symbolic inversion typical of Carnival rites.

What was once a spontaneous and interactive celebration ended up dying out. It wasn't until 1963, when some friends decided to form a music group pay homage to this old Carnival custom and Arrecife's seafaring history that this tradition resurfaced. And so the Parranda Marinera Los Buches, was born and still thrives today.

Photograph dating from the late 19th century of a Bucho in Arrecife. He is wearing the costume typically used in Lanzarote between the 18th and 19th centuries plus all the distinctive accessories that make him a Carnival Bucho, including the inflated bladder, netted mask, headscarf, hat with flowing ribbons and white gloves. Source: “Las indumentarias de Lanzarote” Ricardo Reguera Ramírez (2006). Imagen facilitada por María Soledad Matallana Cabrera.

Drawing of an old netted mask used by Los Buches. Different ways of wearing the hat and mask used by Los Buches.

Above – a typical netted face mask used by Los Buches in the past. Below – a very similar traditional mask worn in Latin America.

Traditional inflated fish bladder

Original artwork by artist César Manrique used as the back cover of the Parranda de Los Buches album. Title: Los Buches, 1990. Mixed media / card. Artist: César Manrique.



04
SALA





04
SALA



3.1 El Carnaval tradicional de La Aldea de San Nicolás (Gran Canaria)

En la época de Carnaval que se celebra en la localidad de La Aldea de San Nicolás (Gran Canaria), se han recuperado elementos tradicionales como las máscaras; el uso de velos o paños para ocultar la cara; la vestimenta vieja; una vara de caña o un cestillo. A los niños también se les disfraza con zaleas y se les tizna la cara; manos y piernas de negro. Un adulto les acompaña, haciendo de pastor, y recordando costumbres ancestrales que tienen que ver con los rituales de fertilidad.

Según las investigaciones realizadas, antiguamente solían vestir a los niños de cabras y machos, con cencerros y pieles, e iban por los caminos y las calles del pueblo a modo de ganado con una o dos personas mayores que eran y hacían de pastores.

Material en sala:

Indumentaria de macho cabrío del Carnaval de La Aldea. Cortesía de José Pedro Suárez (Proyecto La Aldea).

3.2 Los Guirrios (Castilla-León)

Son los personajes principales del Carnaval de Llamas, en la provincia de León. El Guirrio es un ser entre humano y mitológico en el que sobresale su denominada Máscara, de gran tamaño y colorido. Durante la celebración arremeten contra la gente con vejigas de cerdo, rabos de cordero o colas de caballo, entre saltos y carreras, y algún baile con las Madamas o mozas del pueblo. Al final, durante el baile, ellos van a simbolizar el elemento fecundante de las Madamas.

Material en sala:

Material e imagen cortesía de Nadia Leonato (Asociación cultural Guirrios y Madamas, León)

Vejiga de cerdo, rabo de cordero y crines son los elementos usados para golpear por los guirrios durante los Carnavales.

3.3 Las Pantallas de Xinxo de Limia (Galicia)

El Carnaval de Xinzo de Limia, que fue declarado Fiesta de Interés Turístico Nacional en el año 1997, hunde sus raíces en las mismas fuentes que Los Buches o Los Diabletes. Los principales protagonistas de este Carnaval son Las Pantallas, unos personajes con traje blanco, máscara de colores, capa roja con cintas de colores y campanillas. Se dedican a perseguir, vejiga en mano, a los varones adultos conocidos que no van disfrazados, nunca a mujeres. Una vez que les han cogido, deben llevarlos en volandas hasta el bar donde pagarán con tazas de vino blanco (Ribeiro).

Traditional Carnival in La Aldea de San Nicolás, Gran Canaria

Carnival season in the town of La Aldea de San Nicolás in Gran Canaria has seen the revival of traditional elements such as masks, the use of veils or cloths to hide the face, wearing old clothes and carrying a cane stick or a basket. The children are also disguised with sheepskins and their faces, hands and legs are smeared in black. They are accompanied by an adult who acts as their 'shepherd' in a custom which harks back to ancient traditions connected with fertility rituals.

Research shows that it was only young boys that they would be dressed as goats with cowbells and furs, and they would be herded along the village streets accompanied by one or two adult as their shepherds.

- Billy goat costume in the La Aldea Carnival.

Los Guirrios, Castilla-León

The Guirrios are the main characters in the Llamas Carnival in the Spanish province of León. They are part-human, part-mythological beings topped off with enormous colourful crests, or fanned headpieces. During the festivities they leap around lashing out at people with their pigs' bladders, lambs' tails or horse tails. As they run through the streets they have a dance with the local ladies dressed as Madamas. The final dance at the end of festival represents the ancient fertility ritual with the virile Guirrios on the one hand and the pure Madamas on the other.

- Pigs' bladders, tails and horsehair are all used by the Guirrios during Carnival to strike out at passers-by.

Las Pantallas de Xinxo de Limia (Galicia)

Galicia's Xinzo de Limia Carnival, declared a Festival of National Tourist Interest in 1997, has its roots in the same rites as Los Buches or Los Diabletes. The main protagonists of this Carnival, however, are Las Pantallas, characters dressed in white costumes with colourful masks and red capes with coloured ribbons and bells. With their inflated pig bladder in hand their mission is to chase after any men they know who are not dressed-up (never women). Once they have their captive they dash to the nearest bar where freedom can only be gained by paying for a glass of white wine (Ribeiro).



04
SALA





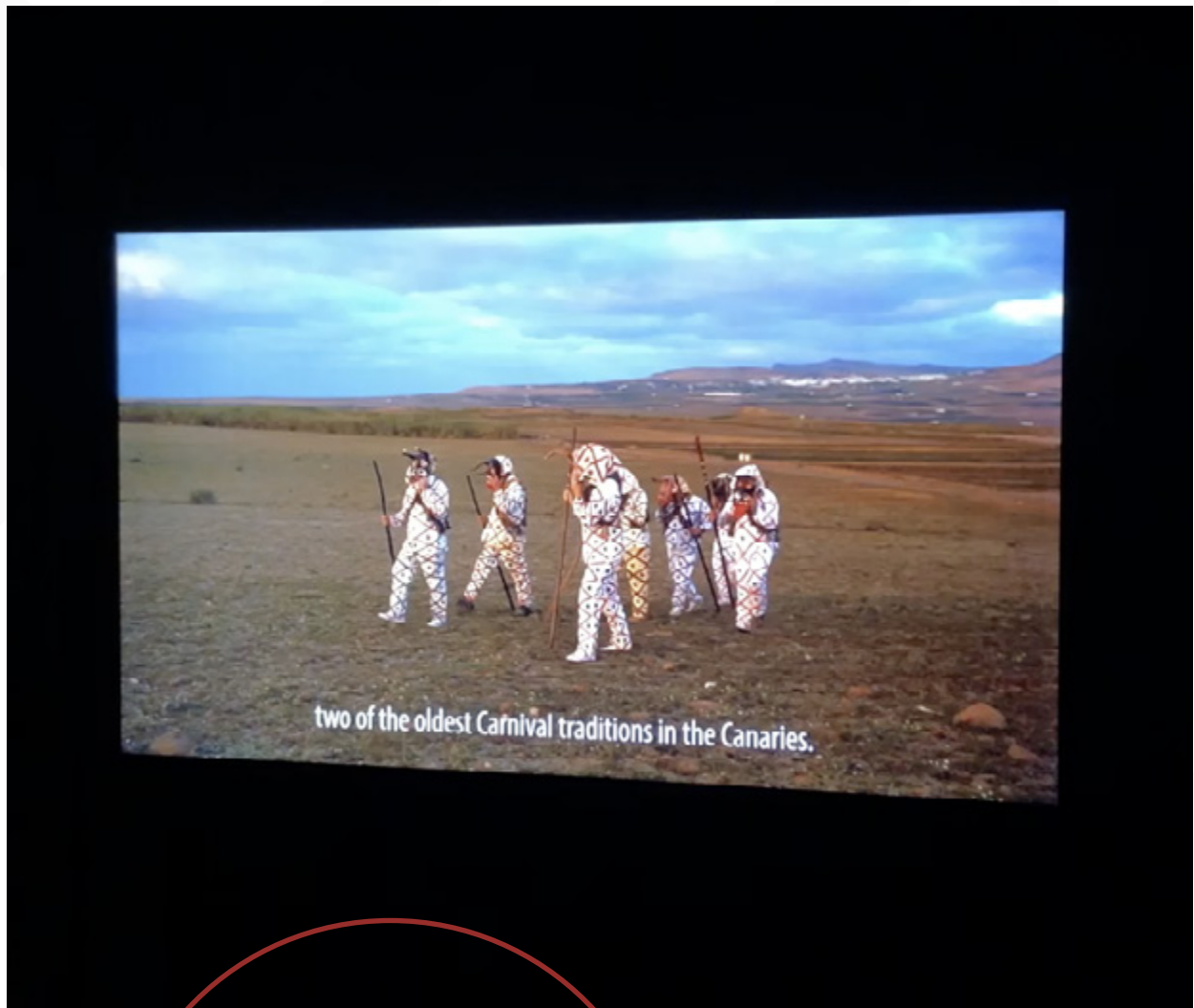
04
SALA



4 | Documental sobre el Carnaval, Los Buches y Los Diabletes

Documental sobre el Carnaval, Los Buches y Los Diabletes

Autor: David GP



05
SALA

Documentary about Carnival and its typical Buches and Diabletes groups

By: David GP

5 | Retratos, burguesía y prohibiciones

5.1 El Carnaval de la pequeña burguesía a principios del siglo XX

Algunas familias pudientes de Arrecife se prodigaron, con elegantes y delicados vestuarios, en imágenes tomadas en estudios de las islas capitalinas y en el único que tenía Lanzarote en este momento, el del fotógrafo Aquiles Heitz. Los cuidados retratos de la pequeña burguesía de Arrecife contrastan con la escasez de imágenes del Carnaval popular de la época que se han podido recopilar. La fotografía todavía era un lujo que solo se podía permitir una pequeña élite. tenían por objeto simbolizar el mal.

5.2 Polémicas con la Iglesia o los sectores conservadores

La prensa local antigua de Lanzarote ha recogido distintos tipos de críticas o limitaciones que ha sufrido el Carnaval por parte de autoridades eclesiásticas y civiles. Por el ejemplo, Crónica de Lanzarote, el primer periódico impreso de Lanzarote, reprochó en 1862 el bando del alcalde prohibiendo las máscaras de Carnaval:

“Por no permitirlo la índole de este periódico nos abstenemos de calificar esta medida que tiende a despojarnos de nuestras antiguas costumbres (...). Nos contentaremos con decir que esta determinación no es del agrado de muchas personas del Pueblo”. (Crónica de Lanzarote, nº 50, 25-1-1862, p. 1).

Las publicaciones católicas fueron especialmente duras, como El Amor, una pequeña hoja parroquial publicada en San Bartolomé que en 1914 se expresaba con esta rotundidad: “Mentira parece que que no haya desaparecido aún de las naciones civilizadas esta fiesta, odiosa en su origen”. (El Amor, San Bartolomé, no 20, 15-2-1914, p. 2).

5.3 La foto más antigua del Carnaval

Hasta ahora, la fotografía más antigua cedida a Memoria de Lanzarote corresponde a una imagen realizada por uno de los pioneros del nuevo arte en Lanzarote: Camilo González. La familia propietaria la fecha en 1895 aproximadamente, pero Camilo González ya se anunciaba como fotógrafo en los periódicos locales a principios de la década de 1860, por lo que no es descartable que la imagen sea más antigua aún.

Material en sala:

Hombre de Arrecife disfrazado de mujer a finales del siglo XIX. Lleva puestas auténticas ropas de mujer a la moda de las últimas décadas de dicho siglo. Fuente: “Las indumentarias de Lanzarote” Ricardo Reguera Ramírez (2006). Imagen facilitada por María Soledad Matallana Cabrera.

El Carnaval en la calle (Arrecife). Imágenes cedidas por la Familia Matallana y Rafael Cabrera a Memoria de Lanzarote (www.memoriadelanzarote.com), José Carlos Cabrera Panasco y Archivo de Tegüise a Ricardo Reguera, “Las indumentarias de Lanzarote” (2006) y la FEDAC.

The Carnival of the petty bourgeoisie at the beginning of the 20th century

Wealthy families would show off their elegant and delicate costumes in images taken in studios located in various capitals of the islands, but the only one in Lanzarote at that time belonged to photographer Aquiles Heitz. The carefully taken and treasured portraits of Arrecife's petty bourgeoisie contrast with the distinct lack of Carnival images of the time. Photography was still a luxury that only the elite few could afford.

Controversy with the Church & conservative sectors

It was not uncommon for Lanzarote's local press of yesteryear to criticise the restrictions placed on Carnival by the ecclesiastical and civil authorities. For example, in 1862 Lanzarote's first printed newspaper, the Crónica de Lanzarote, reproached the mayor's edict prohibiting the use of Carnival masks:

“Due to the nature of this publication, this newspaper refuses to enter into detail on this measure that endeavours to strip us of our old customs (...). Suffice to say, this decree is not liked by many members of the public.” (Crónica de Lanzarote, nº 50, 25-1-1862, p.1).

Catholic publications, however, were particularly anti Carnival, such as El Amor, a small parochial newsletter published in San Bartolomé. In 1914 it made its position very clear, “It is hard to believe that this festival, odious in its origin, has not been eradicated in civilized nations.” (El Amor, San Bartolomé, no 20, 15-2-19-14, p.2).

The oldest Carnival photo

Until now, the oldest photograph given to Lanzarote's Digital Archive is one taken by one of Lanzarote's pioneers of the new art, Camilo González. The family dates it as having been taken in approximately 1895, but Camilo González had already been credited as a photographer in local newspapers at the beginning of the 1860s, so it is not beyond the realms of possibility that it is older still.

Man in Arrecife dressed up as a woman in the late nineteenth century. He is wearing actual ladies' garments that were in fashion at that time. Source: “Las indumentarias de Lanzarote” Ricardo Reguera Ramírez (2006). Imagen facilitada por María Soledad Matallana Cabrera.



06

SALA

LA FOTO MÁS ANTIGUA DEL CARNAVAL

Hasta ahora, la fotografía más antigua cedida a Memoria de Lanzarote corresponde a una imagen realizada por uno de los pioneros del nuevo arte en Lanzarote: Camilo González. La familia propietaria la fecha en 1895 aproximadamente, pero Camilo González ya se anunciaba como fotógrafo en los periódicos locales a principios de la década de 1860, por lo que no es descartable que la imagen sea más antigua aún.

The oldest Carnival photo

Until now, the oldest photograph given to Lanzarote's Digital Archive is one taken by one of Lanzarote's pioneers of the new art, Camilo González. The family dates it as having been taken approximately 1895, but Camilo González had already been announced as a photographer in local newspapers at the beginning of the 1860s, so it is not unlikely that the image is even older.



06
SALA



6.1 El entierro de Sardina

A nivel festivo, lo más conocido del Miércoles de Ceniza es el llamado Entierro de la Sardina, muy celebrado en Canarias, con su cortejo de viudas y máscaras desconsoladas que sigue a la carroza con la gran sardina, la cual arderá como final del desfile. De origen incierto, relacionado desde hace siglos con el Carnaval madrileño, esta tradición se empieza a celebrar en Tenerife en el año 1900.

Antes de la adopción de esta práctica, sabemos que en algunas localidades canarias se tomaba un tronco y se atravesaba con dos palos en sus extremos, que servían como asideros; mientras en el centro se le hacía un agujero a modo de corazón colocándosele una vela encendida. En lo alto, lo tocaban con un sombrero para darle forma de figura humana. Acompañándose de un balde con agua y una escoba, se iba rociando todo lo que se encontraba.

Según parece, en algunos pueblos de Gran Canaria, como Agüimes y Agaete, alguno de estos ritos con figuras humanas sobrevivieron hasta nuestros días, como símbolo del fin del Carnaval. El Crispín de La Orotava, el Rascayú realejero o el Sansusino de Garachico en Tenerife vienen a ser ejemplos de entierros y quemas simbólicas. En el pago de Buena Vista del Norte se ha recuperado esta tradición, que ve la luz después de varios años de olvido.

Material en sala:

Entierro de la Sardina del Carnaval de Arrecife en la actualidad con sus desconsoladas viudas. Imagen cedida por Antonio Cruz a Memoria de Lanzarote (www.memoriadelanzarote.com)

El Sansusino de Garachico (Tenerife)

El entierro tradicional de la sardina. Imágenes cortesía del Grupo Folklórico de la Facultad de Educación de la Universidad de La Laguna.

6.2 Murgas

Supuestamente, de una alteración popular de la palabra música se generó la palabra musga, que luego derivó en murga, para referirse a todo grupo que interpreta música ligera por la calle. La murga es todo un género coral-teatral-musical y se extendió desde España a Colombia, Argentina, Uruguay y Panamá. Lo que tienen en común en todos estos países es su carácter festivo, irónico y desenfadado, así como el estar ligada a la celebración del Carnaval, aunque en algunos lugares también participan en otro tipo de festividades.

Parece que las chirigotas gaditanas son las que más influyeron en las actuales murgas de Canarias. Es conocido que en el Carnaval de Tenerife de 1917, una chirigota formada por algunos marineros del Laya (navío de tripulación mayoritariamente gaditana), dio origen a que al siguiente año se copiara la idea, derivando en las murgas chicharrerías, y se implantó luego en el resto de las islas.

El instrumento musical más representativo y frecuente en todas estas formaciones es el mirlitón (aquí lo conocemos como pito de murga), un membranófono que produce el sonido por la propia vibración de la voz del intérprete. Originariamente se fabricaba con cañas y membranas vegetales (como una piel de cebolla) y su principio acústico, tan característico, es común a instrumentos de varios países asiáticos y africanos.

The Funeral of the Sardine

The best known Ash Wednesday festivity is the so-called 'Funeral of the Sardine', which forms an extremely important part of Carnival celebrations in the Canary Islands. A cortege of widows and masked mourners follows the float carrying the great sardine as it makes its way to its final resting place before being ceremonially burnt at the end of the parade. It is not known exactly how this tradition came about, but it is thought to be linked to the centuries-old Madrid Carnival and was first celebrated in Tenerife in 1900.

In some areas of the Canaries a different practice is known to have preceded the Funeral of the Sardine. This involved taking a trunk and spearing it with two sticks which served as handles, a heart-shaped hole would be cut out in the centre where a burning candle was placed. As a finishing touch a hat would be placed on top to make it look like a human figure and it would be paraded through the streets with a bucket of water and a broom, sprinkling everything and everyone that crossed its path.

It would seem that in a few towns in Gran Canaria, like Agüimes and Agaete, some of these rites involving human figures have survived to this day as a symbol of the end of Carnival. The Crispín in La Orotava, the Rascayú in Los Realejos or the Sansusino in Garachico, Tenerife are further examples of funerals and symbolic burnings. The district of Buena Vista del Norte has seen a resurgence of this tradition after being long forgotten for years.

Funeral of the Sansusino de Garachico effigy in Tenerife.

Traditional Funeral of the Sardine.

Murgas

It is said that the word murga derives from a popular distortion of the word música – or music – which was first corrupted to musga and then became murga used to refer to any group that plays party music in the street. La murga is a genre in its own right characterised by its choral-theatrical music which has spread from Spain to Colombia, Argentina, Uruguay and to Panama. No matter what country, the murgas share a festive, satirical and carefree spirit as well as a link to Carnival celebrations, although in some places they also participate in other types of festivities.

It seems that it was the choral folksong groups, or chirigotas, from Cadiz that had the greatest influence on the modern-day murgas in the Canary Islands. Certainly it is true that during the Tenerife Carnival in 1917, a chirigota made up of sailors from the Laya, a ship whose crew were mainly from Cadiz, was the inspiration behind the murgas chicharrerías who copied the idea and performed the following year and went on to inspire similar murgas on the rest of the islands.

The musical instrument most closely associated with murgas is the kazoo which produces sound by vibrating the player's voice. Originally it would have been made with cane and vegetable stalks (even an onion skin). Its characteristic tone and means of producing sound is common to various instruments typical in several Asian and African countries.

Carnival music group, Lanzarote 1910

The Los Relamidos Murga (1971-1991), pioneering satirical music and dance group in Lanzarote's Carnival

Uruguayan Murga

'LAYA', the very first maritime musical ensemble (murga) in the Canaries mid-performance as they parade in the Santa Cruz Carnival in Tenerife, 1917.



07
SALA



Agrupación musical del Carnaval de Lanzarote en la década de 1910. Imagen cedida por Saro Lasso Toledo a Memoria de Lanzarote (www.memoriadelanzarote.com)
Murga Los Re-la-mi-dos (1971-1991), la pionera del Carnaval de Lanzarote. Imagen cedida por Alfonso Duro Cabezón a Memoria de Lanzarote (www.memoriadelanzarote.com)
Murga de Uruguay. Imagen cortesía de Centro de Fotografía de Montevideo.
La agrupación de marineros del "LAYA", primera murga de Canarias, en plena actuación y desfilando en el Carnaval de 1917 en Santa Cruz de Tenerife. Imágenes cortesía de Ramón Guimerá.

6.3 Carnaval de los empolvados

Una de las tradiciones más arraigadas en el Carnaval tradicional canario era la de empolvarse a sí mismo y a los demás con harina o talco. Las referencias históricas abundan en Gran Canaria, La Palma y Tenerife, islas en las que arrojar huevos, talco o salir a la calle embadurnados de harina, era muy habitual.

Esta costumbre está extendida por países como Grecia (Lunes Limpio de Galxidi) y Argentina (Jujuy). En el ámbito peninsular, encontramos guerras de harina en el Carnaval de la localidad Xinxo, y en pueblos de Comarca del Valle del Guadalhorce (Málaga). Las harinas y los empolvados resultaban molestos para algunos y las diferentes prohibiciones consiguieron ir erradicando en Canarias esta costumbre.

Mención aparte merece la parodia que se realiza en Santa Cruz de La Palma. Nos referimos a la fiesta de Los Indianos. Su forma actual data de la década de 1960 y es una caricaturización de la ostentación de la que hacían gala los emigrantes retornados de Cuba. Las vestimentas evocadoras de los retornados de América, las parrandas con canciones caribeñas, el personaje de la Negra Tomasa y las nubes de polvos de talco, constituyen la celebración festiva por excelencia del Carnaval palmero.

Material en sala: *Imágenes cortesía de María Victoria Hernández.*

6.4 El Mataculebra (Tenerife)

Es conocida la influencia cubana en los carnavales canarios. Existieron en Canarias costumbres que trajeron a su vuelta los emigrantes retornados. Es el caso del Mataculebra o ritual de matar la culebra, uno de los más curiosos vestigios de la cultura afroamericana que se ha venido desarrollando en los últimos años en el Puerto de La Cruz (Tenerife). Según parece, llegó a las islas a mediados del siglo XIX y se estuvo realizando hasta mediados de la década de 1980. El Mataculebra es representado por Los Negritos y El Mayoral (el amo blanco) que, blandiendo un látigo, propone matar la culebra en un desfile teatral y musical.

Este baile cubano se interpretaba en las fiestas afrocubanas del día de Reyes, como una gran celebración en la que se utilizaban linternas e imaginería de santos, con un baile que imitaba el irregular avance rítmico de la serpiente.

Material en vitrina:

Culebra de madera usada en la tradición del Mataculebra. Imagen y culebra cortesía del Grupo Folklórico de la Facultad de Educación de la Universidad de La Laguna.
Pito de murga (mirlitón)
Pito de agua usado por la Parranda de Los Buches.
El "forito" (pequeño acordeón), uno de los instrumentos musicales protagonistas de la Parranda de Los Buches. Esta pieza que se exhibe, adquirida en los años treinta, perteneció al marinero de Arrecife Benito González Cabrera (1921-2011), conocido como "Pejerroba". Cortesía de su nieta Yolanda Conde González.

Powder-covered Carnival

One of the most deeply rooted traditions of Canarian Carnival is to smother yourself and others with flour or talcum powder. There are numerous historical references to this taking place on the islands of Gran Canaria, La Palma and Tenerife where it was very common to take to the streets and throw eggs, flour or talcum powder, ending up completely covered in white.

Similar festivals are also celebrated in Greece (Galxidi Clean Monday) and Argentina (Jujuy). In the Spanish mainland there are flour wars to be had in the Xinxo Carnival, and in villages in the Guadalhorce Valley region of Málaga.

Some found all this flour and powder mayhem to be a nuisance and ban after ban meant its eventual disappearance in the Canaries with the notable exception of Santa Cruz in La Palma, whose satirical Los Indianos festival has survived to this day. Its current form dates back to the 1960s and parodies how the emigrants returning from Cuba were rather ostentatious about flashing their new-found wealth. This Carnival extravaganza features costumes based on the garments worn by the returnees, street musicians playing Caribbean songs, the omnipresent character of Negra Tomasa and, of course, copious clouds of talcum powder.

The Mataculebra, snake killing, Tenerife

The Cuban influence on Canarian Carnivals is well known. Returning emigrants brought back different customs, introducing the Canaries to Cuban rites like the Mataculebra or snake killing ritual. It is one of the most curious vestiges of African-American culture and has been revived in recent years in Puerto de La Cruz, Tenerife. Apparently, it reached the islands in the mid-nineteenth century and was celebrated until the mid-1980s. The Mataculebra is performed by Los Negritos and El Mayoral ('the white master') who acts out the ritual of killing the snake as he brandishes a whip during this theatrical, musical parade.

This Cuban snake dance was once part of Afro-Cuban festivities that took place during the important Kings' Day celebrations which included parading with lanterns and images of saints and performing a dance that imitated the zigzagging rhythmic advance of the snake.

Wooden snake used in the 'Mataculebra' symbolic snake-killing tradition

Kazoo

Water whistles used by the Parranda de Los Buches group

The mini accordion which is one of the instruments used by the Parranda de Los Buches group. This piece was acquired in the 1930s having belonged to Arrecife-born seaman Benito González Cabrera (1921-2011), known locally as 'Pejerroba'



07
SALA





07
SALA





07
SALA



Ya se van los Carnavales
cosa buena poco dura,
p'al año que viene vuelvo
a calmar mis *jodeduras*

Canto tradicional



Cabildo de
Lanzarote



LA CASA AMARILLA
Conocimiento y memoria de Lanzarote

